¿Tuviste un día de aquellos? ¿Estás saturado de noticias de corrupción, desastres, tramoyas, crisis? ¿Ya no aguantás a tu jefe? Si contestaste afirmativamente a alguna de estas preguntas, te sugiero que te regales los próximos 15 minutos para mirar al mundo desde otra perspectiva. **Oblogo.**

Oblogo busca difundir las nuevas voces e ideas que resuenan en Internet. Nuestro contenido proviene principalmente del mundo de los blogs: sitios web en los que los autores publican sus experiencias personales, sus reflexiones y sus argumentos acerca de los temas más diversos. Te invitamos a visitarnos en www.oblogo.com y a enviarnos tus sugerencias a info@oblogo.com. Registrate para recibir Oblogo por email en forma gratuita en www.oblogo.com/suscripciones.

Seguinos en Twitter: www.twitter.com/o blogo

Seguinos en Facebook: www.facebook.com/oblogo

Oblogo es una publicación propiedad de Algunas Ideas S.A.

CUIT: 30-71089428-7. ISSN: 1852-3471 Av. Santa Fe 1480 Piso 9 Depto. C - 1060 -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Directores: Gustavo Faigenbaum y Gerardo Damián Garbulsky

Arte: Silvana Gimenez - Cyberferia.com Edición y corrección: Vanesa L. Rivera

Lectores: info@oblogo.com

Publicidad: publicidad@oblogo.com Autores: autores@oblogo.com

Impreso en Mundial S.A., Cortejarena 1862, Buenos Aires,

Argentina, en el mes de mayo de 2012.

Impreso en la Argentina. Queda hecho el depósito que dispone

la ley 11.723. Registro de la Propiedad Intelectual

Nro. Inscripción 834.421

Las expresiones e ideas de los columnistas no reflejan necesariamente la opinión de la publicación.

© Algunas Ideas S.A., 2009, 2010, 2011, 2012, CABA, Argentina.

Todos los derechos reservados.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Ilustración de tapa: Adrián "Toto" Martins

Web: http://www.totoilustra.blogspot.com.ar

Frase de tapa: Kamala Frase de cierre: Polina H.



¿QUERÉS RECIBIR CADA NÚMERO NUEVO DE OBLOGO POR CORREO EN TU CASA?

ENTERATE CÓMO HACERLO EN WWW.OBLOGO.COM/SUSCRIPCIONES



JUAN HUNDRED

Teorema del champú

www.bit.ly/tchamp

No, no tenés que hacer gimnasia, ni tener los abdominales marcados, ni correr siete o diez kilómetros tres veces por semana. No vale la pena el esfuerzo, no conduce a nada. Te lo digo porque yo fui nadador, en la adolescencia, nadaba como un loco, hacía los cien metros debajo del minuto, bajaba en el verano a la playa con esas mallitas chiquititas, pegadas al cuerpo, y me metía a nadar una hora al mar.

Tampoco es necesario tener un auto caro, para qué carajo te vas a comprar un auto caro. En la ciudad apenas te podés mover. Si querés tener auto para ir a Pinamar o para salir a pasear un domingo está muy bien, claro que está muy bien. Pero el auto, en este tema, no te va a ayudar en nada.

No hace falta que seas culto, no te esfuerces. Yo fui como tres años a estudiar teatro, y leía a Chéjov, leí a Dostoievski también. En una época andaba siempre con un libro de Foucault en la mano, un libro que debo haber tratado de leer como treinta y tres veces, y jamás entendí un pomo. Tampoco hace falta que escuches música clásica, podés seguir leyendo el suplemento deportivo de cualquier periódico, lo mismo da.

Para resumir, si querés tener minas, no tiene nada que ver con eso. No hace falta que hagas taekwondo para defenderlas, ni que seas cantante de una banda de rock, ni que uses trajes *Hugo Boss* o que tengas casa en Punta del Este. No tiene la más mínima importancia.

Lo que tenés que hacer es lavarte el pelo con algún champú para bebés, eso sí. Porque vos te lavás el pelo con champú para bebés, ponele, una vez por semana. Y algo de ese olorcito tan particular, una fragancia en extremo sutil se te impregna, te va quedando. Y cuando una mina, por cualquier motivo, se te acerca, en un laburo o en la calle o en un bar, en cualquier lado, siente, percibe, algo que no puede definir, ese olor a bebé limpio que viene de cualquier parte y las impacta.

Ante ese olor, la mujer, por imperativo categórico, porque está en el código genético, porque ahí están los dos mil años de civilización más allá de la rueda y el fuego, bueno, la mujer, ante ese olor, se prepara para parir, se le relajan un poco los músculos de la vagina. Ingresa en un estado de existencial predisposición y ahí sí, no importa lo imbécil que seas, ahí le entrás aunque digas dos pavadas.

Este post es parte del blog: El subte viene lleno - http://juanhundred.blogspot.com.ar

Viejex

Süskind con esta misma idea de la influencia de los perfumes escribió todo un libro que vendió por miles. Y los de *Axe* venden desodorantes como locos.

A.Torrante

Desoyendo todos sus consejos, seguiré usando el *Old Spice*.

Ines Table

¡Probá con óleo calcáreo!

DARÍO **MARTELOTT**

MARUL.

Permanente

www.bit.ly/perman

Ocho treinta: suena el despertador. Mi despertador es el teléfono, creo que ya casi nadie usa reloj despertador. Como todos los celulares modernos, la alarma del despertador es una musiquita amable. Justamente lo contrario a lo que debería ser un despertador: molesto, violento.

Lo dejo sonar un rato porque al ser tan amable se incorpora como parte de mis sueños. Lo apago apretando "Pausar". Eso significa que dentro de diez minutos va a volver a sonar.

Ocho cuarenta: suena el despertador. Lo más rutinario de mi vida es esto de apagar el despertador y que vuelva a sonar en diez minutos, una versión sofisticada del "Cinco minutos más, ma". Cuando duermo sola no es problema porque, justamente, estoy sola. Ahora, dormir con alguien y que ese alguien tenga que escuchar una música amable pero de llamada en espera cada diez minutos debe ser una tortura asquerosa. Lo reconozco, lo sé, y creo que no me importa mucho.

Maldita ley de Murphy Siempre que te dormís lindo, Aprieto "Pausar" de nuevo.

Leria Vogt

Yo pongo el despertador media hora antes para poder pausarlo tres veces.

te tenés que levantar

Pájaro Susuki

Es un viaie cuando te dormís y soñás pero seguís medio despierto o con la culpa de que tenés que seguir despierto

Ocho cincuenta: suena el despertador. Unos segundos antes de que suene siento que me duermo más profundo de lo que me dormí en toda la noche. Como si de repente a las ocho y cuarenta y ocho me sumergiera en el estado más espectacular de sueño. Siento como si volara y nadara al mismo tiempo. Como si volara y nadara y no tuviera que hacer ningún esfuerzo.

Aprieto "Parar". Eso significa que tengo que levantarme sí o sí.

Estoy en la peluguería. Me miro el pelo y trato de explicarle al peluguero que quiero hacerme algo medio jugado pero no sé qué. Le digo que siempre quise tener rulos. Me sugiere una permanente. Yo repito "Permanente". Y abro los ojos y vuelvo a decir "Permanente". Y ahí me doy cuenta de que había apagado el celular, que el "Parar" es permanente. Que me quedé dormida.

Son las once de la mañana.

Las palabras

www.bit.ly/palscosas

Todo lo que hacemos tiene manera de expresarse, de decirse. Toda acción tiene su palabra, no hay ninguna que no la tenga. Mientras actuamos, mientras hacemos algo, cualquier cosa, lo podemos pensar en palabras, lo podemos narrar. Lo que sentimos también tiene palabras. Cualquier sentimiento, hasta el más oscuro, hasta el más triste, tiene la suva.

Es decir, no hay nada fuera del lenguaje. Un fotógrafo y un psicólogo

- -Hay imágenes que valen más que mil palabras- dijo el primero. A lo que el segundo, tras un instante de reflexión retrucó:
- -Lo que no se nombra, no existe.

Y nunca más se habló del tema. Si te nombro, te doy entidad, identidad. Si te nombro, existís, estás. En alguna parte, no importa dónde, pero estás. Es como dijo la profesora de Historia alguna vez después de justificar algunas notas arbitrarias:

-No es lo mismo decir "golpe de Estado" que "gobierno de facto". No es lo mismo decir "dictadura" que decir "Proceso de Reorganización Nacional", ni "guerra sucia" que "terrorismo de Estado". Tengan cuidado: las palabras son las cosas.

Este post es parte del blog: Los hombres sin historia son la historia - http://foco-manual.blogspot.com.ar

Algo de vos

"Lo que no se nombra no existe", tan cierto que hasta da un poquito de bronca.

Locucho

No se puede pensar sin palabras, explicó Federico Nietzsche. No hay forma de abstraerse de las palabras duerer deiar la mente en blanco, no hay manera de querer "pensar" sin hacerlo mediante el lenguaje.

Embajadores Oblogo



m Federico Monacci

Distribución: 250 ejemplares

Soy profesor de Biología en dos colegios. Un día, al finalizar una clase, una alumna me preguntó si conocía Oblogo. Me dio un ejemplar y me encantó. Pensé que mis alumnos del otro colegio, en San Fernando, debían disfrutar también de cuentos como "Querido Nicolás" de Marcos Pereyra. Me propuse como Embajador para poder multiplicar sonrisas y llevar fragmentos de cultura en el idioma que adoran mis alumnos: el de internet y sus productos. Al poco tiempo, el director del colegio me dijo sorprendido: "entré al curso después del recreo y me encontré con un silencio producido por la lectura de la revista que traiiste (Oblogo)".

¿QUERÉS DISTRIBUIR OBLOGO ENTRE TUS AMIGOS, FAMILIARES O COMPAÑEROS DE TRABAJO? Escribinos a embajadores@oblogo.com y contanos qué querrías hacer y por qué



Este post es parte del blog: También sov minita - http://nomevovaolvidar.blogspot.com.ar

7 @

ARMANDO DORIA



Todo puede salir bien

QUILMES ROCK 2012

www.bit.ly/tpbien



No quiero exagerar pero la llegada de la tormenta sobre la cancha de River me hizo acordar a la secuencia final de Los Cazadores del Arca Perdida, cuando los nazis abren el cofre con la tabla de la Alianza hecha polvito y nace del cielo el torbellino horrible que daría entrada a los ángeles de la muerte. Algo así. Los Arctics Monkeys le venían dando duro desde hacía como media hora arriba del escenario del Quilmes Rock cuando se levantó un viento muy fuerte y los rayos empezaron a destellar fuera de compás. Alex Turner, frontman de los Arctics, enajenado en su guitarra, empujaba a la banda cada vez más arriba sin dejar que el viento -que a esa altura se llevaba puesto

los techos de lona de los accesos- moviera un pelo de su notable jopo.

Si bien yo estaba en el campo, palmeando alegremente, apenas sentí una gotita golpear mi mejilla salí disparado a la primera bandeja de la cabecera del estadio, bajo techo. Cuando empezaron a volar objetos a los que la gravedad les había dado otro lugar en la naturaleza, el movimiento del público se duplicó. En el medio del diluvio se podía ver gente empapada tapándose cándidamente con una pequeña mochila o cubriéndose la cabeza con un buzo mientras se acercaba a la platea, sacrificando la cercanía al escenario. Aunque la foto del día fue para aquellos pioneros que interpretaron que la mejor forma de proveerse cobertura estaba al alcance de la mano y empezaron a levantar las placas plásticas que protegían el césped. En un momento existió la sospecha de que se armaría un nuevo campo, suspendido sobre las cabezas del público.

Cada vez llegaba más gente a refugiarse en la zona techada. Muchos exprimían sus remeras como se hace antes de tenderlas en una soga al sol pero, en este caso, solo para volver a ponérselas. Sin dar tregua, el viento comenzó a soplar en todas las direcciones, metiendo su lengua entre las bandejas. Los pilotines plásticos descartables se movían descarriados. Ni siquiera en la zona más reparada se podía accionar los encendedores o prender fósforos. Una chica comía, con cara de resignación, un Mantecol

casi desecho por el agua. Era difícil mirar el escenario, la lluvia por momentos pegaba de frente. Las risas iniciales, las humoradas, se apagaron rápido y el desasosiego comenzó a cundir. "Por favor, que no suspendan los Foo Fighters que me corto las pelotas", dijo un flaco de barba, cerca mío, poniendo en crisis la buena onda que se mantenía a flote. Pero los monos árticos, tocando sin solución de continuidad, arremetían con "Fluorescent Adolescent" y el rocanrol se hacía carne en todos esos valientes que, atornillados en el campo y las plateas altas, enfrentaban el agua, el viento y hasta bailaban. Ellos, héroes, nos hacían sentir más burgueses y más atormentados que nunca. "Uh, se cagaron las luces con la lluvia", dijo alguien de por ahí cuando terminaron los Arctics. Todo el mundo empezó a buscar con la mirada los indicios de semejante amenaza. Había movimientos sospechosos en las torres y las luces del estadio no se apagaban nunca, como para dar entrada a la banda. Era un mal indicio. Luces rotas, el escenario inundado, la pilcha mojada, el frío, la lluvia insistente, ilos encendedores que no funcionaban...! Pero en el momento más impensado salieron al escenario los Foo Fighters y arrancaron directo con "All my life". Las luces seguían encendidas, logrando una de las entradas más raras en la historia del rock de estadios. Las masas bajaron más rápido que ordenadas a sus puestos iniciales y estalló la alegría al ver cómo ese Thor morocho que es Dave Grohl empuñaba su Gibson celeste para cambiarle la cara a la tormenta, que se mudó del cielo al mismísimo escenario en dos compases. "Me gusta que no anden las luces del escenario, así puedo ver los movimientos de cada uno de ustedes", dijo Grohl haciendo de la necesidad, virtud. Después, más de lo mismo: pared de guitarras y energía en su estado más buena onda para montar un show delirante de más de dos horas y media, a puro cabeceo y cuernitos al cielo (y con luces del escenario reparadas). "A veces, cuando las cosas vienen mal es cuando terminan saliendo mejor", tiró el ex Nirvana cerca del cierre y le terminó de volar la cabeza a un público que, en un lugar de su corazón, sabía desde el comienzo que siempre que llovió, paró. Y hasta



Este post es parte del blog: La pierna de mi abuela - http://lapiernademiabuela.wordpress.com

Se me cayó un vaso de Coca arriba de un Kindle. ¿Alguien conoce un buen taller literario? (@NippurDL en Twitter)

OTUITO

#trescosas

Agustín (vía FB) Sexo, drogas y rock and roll.

@Pelo_enla_sopa Centro, cabezazo y gol.

Brenda (vía FB) Cache, cookies e historial... #trescosas que te la pueden llegar a complicar.

@Belunis_ #trescosas: el mate, yerba y agua caliente. Y hablamos de lo que sea hasta cualquier hora.

Ana Maria (vía FB) Chocolinas, dulce de leche y queso crema.

@MatudeAlba María Laura, María Emilia y María Eugenia.

Jacqui (vía FB) Plata, celular, llave: #trescosas infaltables para salir.

Lisi (vía FB) Una bic, un cassette, un walkman.

@floricambiasso iAbrazo, medalla y beso!

Jennifer (vía FB) Plantar un árbol, escribir un libro y tener un hijo son #trescosas que me dan un poco de paja.

@aledario #trescosas antes: salud, dinero y amor. Luego bebidas, juego y mujeres. Ahora Wii, Xbox y Play 3.

@SolanaGM #trescosas que pienso cuando viajo para Capital: cuánta gente "rara" hay en Capital, cómo odio Capital, iqué lindo que es Capital!
Glo (vía FB) #trescosas antes de internet: un radio grabador + un cassette virgen + una llamada a la radio para que pasen tu canción preferida.
@lucila_maga #trescosas que jamás deben faltar: coca, hielo y fernet.
@malesalas7 #trescosas que recuerdo de mi infancia: Nesquik, vainillas y dibujitos animados.

Isabela (vía FB) Hay #trescosas que no me da vergüenza hacer: sacarme la pelusa del pupo, levantar la monedita huérfana del colectivo y, por último, imirar la Oblogo ajena!

Estos tweets fueron seleccionados por Otuito - www.oblogo.com/otuito

LOS INVITAMOS A PARTICIPAR DE UN JUEGO COLECTIVO AL QUE LLAMAMOS OTUITO

Para jugar necesitás tener una cuenta en las redes sociales Twitter o Facebook. La consigna de Otuito es muy simple: desde Oblogo proponemos una palabra clave (*hashtag*) y los jugadores responden con las ideas y sentimientos que ella les produce. En el número anterior el *hashtag* elegido fue #trescosas. Arriba pueden ver algunas de las respuestas de nuestros lectores.

En cada número de Oblogo publicamos los comentarios más votados y los que más nos gustan. Además al autor del comentario más votado entre los publicados le regalamos una colección 2011 de Oblogo y ul practiquísimo porta-oblogos. Habrá un comentario ganador de Twitter y otro de Facebook.

Para informarte, participar y votar tus comentarios favoritos, visitanos en www.oblogo.com/otuito

Facebook: oblogo - Twitter: o_blogo

Próximo hashtag: #cuandoviajo - Participá comentando hasta el 31 de mayo.



CRÉDITOS HIPOTECARIOS EL CRÉDITO PARA TU CASA SACALO A 20, PAGALO EN 10° PROGRAMA 2012

CONSTRUÍ CON TASA FIJA EN PESOS

0810-999-4476 www.hipotecario.com.ar



CREDITOS HIPOTECARIOS PARA VINENCA DIJICA FAMILIAR Y DE OCUPACIÓN PERMANENTE A TASA FIJA A PLAZO UNICO DE DIEZ AÑOS. AMORTIZACIÓN DE CAPITAL E INTERES EN CUCTAS
ESCALDIADAS POR TRAMOS. SOLO PARA CONSTRUCCIÓN AMPLIACIÓN O TERMINACIÓN. EL EFECTIVO OTROGAMIENTO SE ENQUENTRA SULETO AL AMALISIS QUE REALICE BANCO.
MINIMOS NETOS: \$ 1200. CONSTRUCCIÓN MONTO MÁXIMO \$ 500 000 TERMINACIÓN/AMPLIACIÓN MONTO MÁXIMO \$ 750 000 MTS2. MAXIMO CONSTRUCCIÓN MONTO MÁXIMO \$ 950 000 MTS2 MAXIMO CONSTRUCCIÓN 120 MTS2. MAXIMO AMPLIACIÓN AD DE OBRA SIN SUPERAR EL INMUEBLE EN TOTAL LOS 120 MTS2. FINANCIACIÓN DE HASTA 100% DEL PROYECTO DE OBRA FALTANTE PARA LOS 3 DESTINOS SIN SUPERAR EN AMPLIACIÓN EL 35% DEL VALOR ACTUAL DE LA GARANTÍA. LOS INTERESES DEVENGADOS DURANTE EL PERÍODO DE DESEMBOLSOSERAN CAPITALIZADOS
MENSIALMENTE EJEMPLO PARA PRESTAMO CONSTRUCCIÓN S 500,000 CON PLAZO DE OBRA DE 9 MESES. Y VALOR DE REPOSICIÓN DEL NOMINITACIÓN, SECURO DE VIDA. SEGURO DE INCENDIO, IMPLESTOS INTERNOS SOBRE SEGURO DE INCENDIO, TASA DE SUPERIORIDADO DE OBSEMBOLSOSERAN CAPITALIZADOS
MENSIALMENTE EJEMPLO PARA PRESTAMO CONSTRUCCIÓN S 500,000 CON PLAZO DE OBRA DE 9 MESES. Y VALOR DE REPOSICIÓN DEL AMMINISTRACIÓN, SECURO DE VIDA. SEGURO DE INCENDIO, IMPLESTOS INTERNOS SOBRE SEGURO DE INCENDIO, TASA DE SUPERIORIDADO DE SEGUROS. COMISIÓN DE ORIGINACIÓN E NA SOBRE COMISSON DE ADMINISTRACIÓN, SECURO DE VIDA. SEGURO DE INCENDIO, TASA DE SUPERIORIDADO DE REPOSICIÓN DE ADMINISTRACIÓN, SECURO DE INCENDIO, DE ASOLICITAD DE CREDITO PARA MAYOR INFORMACIÓN INCERSAR A WAYA PLODECARIO COMISIÓN DE DESEMBOLSO LA PRESENTE NO IMPLICA
OFERTA DE CREDITO DI ACEPTACIÓN DE LA SOLICITAD DE CREDITO PARA MAYOR INFORMACIÓN INCERSAR A WAYA PLODECARIO COMISIÓN DE DESEMBOLSO LA PRESENTE NO IMPLICA
OFERTA DE CREDITO DE ASOLICITADO DE REFORMO DE REPOSICIÓN INCERSAR A WAYA PLODECARIO COMISIÓN DE DESEMBOLSO LA PRESENTE NO IMPLICA
OFERTA DE CREDITO DE ASOLICITADO DE REFORMO SOLICITADO DE REPOSICIÓN DE ASOLICITADO DE DESEMBOLSO COMISIÓN DE REPOSICIÓN DE ASOLICITADO DE DESEMBOLSO DE DESEMBOL

Mujeres 2000 promueve el desarrollo de familias de bajos recursos mediante estrategias que impulsen su progreso social, cultural y económico. Es una ONG integrada por jóvenes profesionales y universitarios, mayoritariamente voluntarios, que desde hace once años trabaja con familias en situación de pobreza en diferentes barrios de Tigre y San Fernando, provincia de Buenos Aires.

Mujeres 2000 fomenta la cultura del trabajo y la educación en las familias beneficiarias mediante programas de microcréditos y capacitación para emprendimientos, microcréditos para construcción de viviendas y becas de estudio para educación superior e inserción laboral. Por medio de nuestros programas ya hemos llegado a más de 650 familias, impulsando una transformación en su calidad de vida.

Si querés colaborar con los programas de Mujeres 2000, podés convertirte en Amigo de M2000, generando un débito automático a través de tu tarjeta de crédito o tu cuenta bancaria. Además, podés participar de nuestros programas como voluntario.

Contacto:

Web: www.mujeres2000.org.ar Mail: info@mujeres2000.org.ar Teléfono: (011) 4381-6438

Facebook: www.facebook.com/mujeres2000



Si querés proponer una iniciativa sin fines de lucro para que la difundamos visitanos en http://oblogo.com/ong

GUSTAVO NIELSEN

que tuvimos

www.bit.ly/perronls

Estaba deprimido, tan deprimido que solamente ansiaba acariciar la cabeza de alguien. "Mejor si es una mascota", pensé, y me acordé de mi perro de cuando era chico. No estoy seguro de que esto haya pasado así, o si es una idea que vino después, algo inventado. El perro apareció justo debajo de la mesa. Lo reconocí de inmediato. Le dije: "Hola, Yerri". Él movió la cola cuando le toqué la cabeza. Era igual al caniche que había tenido, por eso le puse ese nombre. Yerri Kent se me subió en dos patas para rascarme el pantalón. Por las dudas lo llamé con otros nombres, pero no reaccionó.

Esa noche recordé qué había pasado con el verdadero Yerri Kent. Lo habían agarrado unos gatos salvajes, y lo habían destrozado. Yo tenía siete años cuando pasó. En el sueño, Yerri me seguía hasta la puerta del colegio. Entonces me desperté y el perro estaba a los pies de la cama, mirándome. Con esos ojos.

Yerri era de los perros inteligentes que hacen gracias. El muertito, "sit", acostarse como una rana, con las patas de atrás extendidas hacia los costados. No eran grandes habilidades para un caniche, pero él las había aprendido. Le gustaban mucho las manzanas, como premio a sus actuaciones. Yo partía una manzana en octavos, sin semillas ni cáscaras, y se la iba dando a medida que él interpretaba sus personajes. Le acerqué un gajo a mi nuevo perro y no se lo comió.

Salimos juntos a comprar el diario. El perro saltó todo el camino de vuelta a casa. Me di cuenta qué era lo que podía querer, doblé el ejemplar en cuartos y se lo puse en la boca. Lo llevó hasta mi sillón de leer. Parecía orgulloso con su misión. En el diario quedó un agujero que se repetía en todas las páginas, provocado por su colmillo.

El primer día durmió en la puerta de calle, el segundo en la terraza, el tercero en la pieza conmigo. Se escondió detrás de una cortina. Me acordé de que Yerri dormía detrás de las cortinas. Era un juego que hacía: uno lo llamaba y él se hacía el escondido. El juego ponía en evidencia el hecho de que a lo mejor no existía, ni había existido nunca. Que podía no ser una mascota real, sino nada más que una buena historia.

Probé con otras comidas que me parecieron más amigables. Compré

Trocitos de Dogui, latas de preparados del Kennel Club y carne picada de ternera. El perro estaba –era– inapetente. Le conseguí unos huesos saborizados marca *Peluche*, que lo alegraron. Los sacaba del plato y se los llevaba a la terraza. En un momento lo seguí y lo vi levantar una pata en el aire, pero sin hacer pis. Después se sentó al borde del cantero de malvones. Era evidente que estaba esperando a que me fuera. No iba a hacer caca, ni comerse el hueso, ni ninguna otra cosa. Ni ladrar. Nunca ladró.

La mañana que nombré él me miraba, desde los pies de la cama, con esos ojos. Me desperté tratando de comprender que el perro estaba ahí para salvarme de algo, y los ojos de él, esos ojos, me decían "bravo, te diste cuenta". Me lo decía su brillo. No me dio miedo. Volví a dormirme y pensé:

-Es mentira lo del perro.

Y después pensé:

-Si estás deprimido, te salva el perro de tu infancia.

Entonces abrí los ojos y no era de día como antes. Estaba oscuro. Encendí la luz. No había perro. Adiviné el bulto detrás de la cortina. Me alegré; fui hasta allí. La descorrí. Estaban todos los huesos apilados, de colores, como para encender una pequeña fogata.

Mi hermana Machi suele venir los viernes, a tomar mate y conversar. Me extrañó que no se acordara de Yerri Kent. El caniche pasaba mucho tiempo con nosotros, de niños. Machi no se acuerda de muchas cosas, porque tiene problemas de amnesia. Quiso verlo y le dije que estaba durmiendo en la terraza, al sol. Pero después entré a la cocina a cambiar la yerba y vi a Yerri debajo de la mesada. Los repasadores colgantes le hacían de cortina, y él estaba atrás, entre la cesta de papas y la de cebollas. –Aquí está, Machi –dije.

Arriba de la mesada había una botella de vino sin destapar, un vaso dado vuelta y el paquete abierto de *Cruz de Malta*. Busqué una cuchara. –¿Adónde? –dijo Machi.

-Acá, vení.

Ella entró a la cocina y yo acomodé la bombilla en el mate. Cebé y se lo pasé. Mi hermana me hizo un gesto de mentón, intrigadísima. -Ahí abajo -señalé.

Nos agachamos como si fuéramos a contemplar a un bebé en su moisés. Corrí las telas. Mi hermana sorbió el mate hasta que hizo ruido. -Ahí abajo no hay nada -dijo.

Igual lo sigo teniendo, igual lo quiero. ¿Cómo voy a temerle a mi caniche de la infancia? Me encanta que sea así, que aparezca cuando lo necesito,

GUSTAVO NIELSEN

cuando quiero acariciarle la cabeza porque estoy triste, o porque tengo ganas de volver a jugar. No come, no duerme, no ensucia. Le tiro el palito

En este tiempo raro aprendimos varias cosas, los dos. Yerri descubrió que ya no necesita fingir, porque sabe que sé. Y vo aprendí que la mascota ideal no es un perro al que queremos, sino el fantasma del perro que tuvimos.

Este post es parte del blog: Mandarina - http://mandarinasdulces.blogspot.com/

FERNANDA GARCÍA

Infieles

www.bit.ly/infieles

Historia de infidelidades debe haber millones. Pero deben ser pocos los que quieran que esas historias trasciendan el ámbito de lo privado. Excepciones, diría vo. Y como para muestra basta un botón, esto que voy a contarles es una de ellas. Ella en persona me pidió que escribiera su historia, como si la necesidad de contarlo fuese mucho mayor que el riesgo de hacerlo. ¿Cómo iba a negarme?

Camila es infiel. Hace años que lo es y me lo dice con una frescura que asombra. Además de ser infiel es peluquera a domicilio y la conocí cuando decidí alisarme el cabello para que mi peluca no anduviese como loca entre las olas y el viento, sucundum, sucundum.

"¿Viste al que le dije mi amor? Bueno, ése es mi marido. Pero ahora tengo dos, tres... cinco amantes." Así, sin introducción, sin preguntas, sin nada que motivase tremenda confesión fue como me lo dijo. Yo estaba tapándome la boca, a punto de morir intoxicada por el olor que despiden esos productos y a ella, en cambio, se la veía tan tranquila.

"Ah, mirá vos... ¿y cómo te las arreglás con tantos? Debe ser agotador en todo sentido, ¿no?" "No, para nada. Tengo todo organizado. Cuando le digo que la voy a peinar a Moria Casán (me reí mucho cuando me contó eso, nunca había escuchado una excusa tan original), me encuentro con tal, cuando digo que voy al recital de Luis Miguel, me voy con tal otro y así me las arreglo. Bien, hasta ahora nadie se enteró de nada."

Y vo pensaba, sin juzgarla (quién soy vo ni nadie para hacerlo) que algo tendría que haber pasado en esa mujer para que haya tenido esa necesidad de tener no uno, sino cinco hombres a guien complacer y por guienes ser complacida.

Y ella despejó mis supuestos de un plumazo. Contundente y directo al punto. "Yo comencé a ser infiel cuando adelgacé setenta y cinco kilos. Y I just called, to say, I love you. También quería una napolitana grande y una coca de litro y medio. (@atilael1 en Twitter)

FERNANDA GARCÍA

Dejá acá tu

comentario para el próximo lector

empecé a sentir que gustaba, que me miraban, que me decían cosas lindas por la calle. Que va no era 'la gorda'."

Y ahí entendí todo. Situándome al margen de los acontecimientos supe que Camila, al sacarse todos esos kilos de encima, también se sacó pudores, miedos, complejos y vaya a saber cuántas cosas más y que, quizás, por primera vez en su vida, se sintió mujer.

Algunos (muchos) parecen estar dispuestos a desafiar los códigos de nuestra sociedad monógama. No digo que esté bien, tampoco me parece mal. Digo que quizás hava que sacarse la careta de esta impostura de pensar que todos somos el uno para el otro. Papá, mamá, nena, nene, familia tipo, ideas políticamente correctas, hablar en voz baja para que el de al lado no escuche lo enojados que estamos, sonrisas impuestas, frases hechas, cordialidades de fin de siglo. No hablo sólo de la fidelidad o de su opuesto sólo en el sentido de pareja. Hablo se serle fieles o infieles a lo que nos parezca que vale la pena. A aquello que tenga sentido para uno, aunque eso no sea compartido con los demás. Porque a veces, paradójicamente, en las infidelidades, están las fidelidades más sinceras.

Igual, mi amor, no te alarmes. Lo nuestro es para toda la vida...

Este post es parte del blog: Las crónicas de Nanda - http://www.lascronicasdenanda.blogspot.com.ar



x=evento TED organizado de forma independiente



Ideas que te transforman

19 de mayo de 2012 de 16 a 21.30 hs

Mirá el evento en vivo en www.tedxriodelaplata.org

































SERGIO MUZZIO

La artista

DEL LAVADERO

www.bit.ly/lavaderoart

El lavadero de Matheu y Güemes, en San Martín, ofrece, sin ofrecerlo, un invalorable servicio a sus clientes: le cambia la ropa con la de otros clientes, de acuerdo al infalible criterio de la dueña del lavadero. En efecto: no debe uno extrañarse si lo que recibe difiere sustancialmente de lo que llevó a lavar, y si lo mira con atención, llegará a la conclusión de que el cambio es altamente positivo.

Yo lo noté, al principio, con las medias. Si hay una prenda a la que le resto importancia es a las medias y los zoquetes, y las que llevaba al lavadero (a veces ni siquiera en dúos correctos, a veces apareada una gris oscura con ravitas con otra gris más clara v sin ravas) seguramente eran lo peor de mi bolsa. Con innegable sapiencia, por ahí comenzó su trabajo mi silenciosa asesora de vestuario, a la que yo ingenuamente llamaba la chica del lavadero. Comencé a notar que recibía no sólo pares correctos, sino hermosas medias que por primera vez coincidían con el color de mis trajes, y además no estaban agujereadas como las que yo había llevado. La primera vez hasta pensé que tal vez sí eran mías y yo no las registraba; la segunda pensé que se trataba de un error comprensible; después entendí.

Fue al notar que me faltaba una remera roja hermosa, pero que a mí me quedaba un poco chica. Me di cuenta como al mes, cuando me crucé con una vecina que llevaba mi remera roja. Y le quedaba mucho mejor que a mí.

No sé si la gente se acuerda de toda su ropa siempre, o si hacen una lista de lo que llevan al lavadero. Yo no, ni lo uno ni lo otro. Tengo cariño por algunas prendas, pero uso la ropa más bien impulsivamente, y nunca sé con exactitud qué llevé a lavar o cuándo desapareció una camisa, o si realmente desapareció o está en casa de mis hermanos o la tiré a la basura o la dejé en una bolsita aparte por si a alguien le sirviera.

Yo vivía, y le daba a mi indumentaria una pelota ínfima. Pero lo de la remera me sorprendió, y que le quedara tan bien a la vecinita, más. Lo relacioné con mis medias nuevas y descarté cualquier tipo de connivencia entre la dueña del lavadero y mi vecina. Supe que había una artista en el barrio de San Martín, una voluntariosa artista silenciosa que velaba por que todos sus clientes nos viéramos cada vez mejor vestidos. Y gratis, además, o casi. Tenemos una asesora de vestuario por el escueto pago de unas fichas de lavarropas. Eso no pasa en Villa Ballester, por ejemplo, que siempre nos miran a los de San Martín como a los primos pobres del

campo. Gente abyecta y sin fantasías, que seguramente exige que le devuelvan exactamente lo mismo que entregaron para lavar.

Volviendo a nosotros: algunos crápulas, enterados de la movida, comenzaron a llevar al lavadero su peor ropa, en un intento ruin de sacar ventaja, de cambiar espejitos de colores por oro, digamos. Justicieramente, lo que retiran es la misma porquería que llevaron. Lo sé porque lo he intentado. La chica del lavadero no sólo mejora nuestra vestimenta, también nos mejora como personas.

Preparar la bolsa para el lavadero se ha convertido en una experiencia inédita para nosotros. Nos obligamos a enviar toda la ropa, aún sabiendo que alguna no volverá. Es una mezcla de tristeza y conciencia social, de renunciamiento histórico y de sabernos por una vez mejores a los de Ballester.

Pero en el fondo sabemos que no hay pérdida, que es todo ganancia. Sabemos que el ángel del lavadero obrará a conciencia y nos devolverá algo mejor de lo que llevamos, más acorde a nuestras necesidades e idiosincrasia individual. Entonces vamos y venimos del lavadero contentos, y en algunas de nuestras casas humildes se organizan pucheros y reuniones de amigos, nos ponemos de acuerdo entre varios y vamos a retirar las bolsas todos juntos, y después de comer las abrimos y es como una Navidad textil, y mentalmente elegimos lo mejor para ir el sábado a pasear por Ballester, a lo de esos mierdas que jamás soportarían un lavadero como el nuestro.

A veces hay coincidencias, a veces en estas reuniones se da que la ropa que era de uno aparece en la bolsa de otro. Nunca, pero nunca, se ha producido una devolución. Nadie pidió nunca que por favor le permitan retener la chomba amarilla porque era un regalo de la tía, por ejemplo. Muy por el contrario, a lo sumo celebramos la previsión de la tía, que la compró demasiado grande para nosotros y exacta para el feliz nuevo poseedor.

Todas las tías lo entienden y ninguna se ha quejado de que nos desprendiéramos de un regalo. Salvo la tía de Enrique, una vez, pero porque es de Ballester.

Este post es parte del blog: La timidez y otras cosas - http://latimidezyotrascosas.blogspot.com/

Mariela

Pero, ¿es un trabajo a conciencia, dice usted? Me da miedo que quizás un día e mande unas can-can v se las termine poniendo "porque la chica del lavadero



Cursos y Carreras Oficiales: Medios sociales | Mobile





Procrastinar

Procrastinar es agarrar los apuntes y llevarlos a la mesa del comedor, darte cuenta de que necesitás la notebook para ver el programa organizado por fecha, agarrar la notebook, ir a buscar el cargador porque no da que la compu se descargue a mitad del estudio, conectar una zapatilla en el enchufe porque también querés conectar la lámpara con la que ves mejor. Sentarte en la mesa, darte cuenta de que necesitás una birome, ir a buscar una birome y notar que te olvidaste la cartuchera en la oficina, pensar que no podés estudiar sin birome y mucho menos sin resaltador, ir a comprar birome y resaltador, comprar también un cuadernito rosa con un elefantito para poder hacer resúmenes chicos y llevar el cuadernito en la cartera, llegar a tu casa y sentarte nuevamente en la mesa dispuesta a estudiar. Darte cuenta de que le tenés que contar esto a alguien. Escribirlo en Facebook. Escribirlo en tu blog en forma de post.

Este post es parte del blog: Cosas que pasan - http://www.cosasquepasan.com.ar

Comentarios de lectores de Oblogo

Damaris Una amiga me prestó unas revistitas de Oblogo. No tenía idea qué era, las empecé a leer y (vía Facebook) me encantaron. ¡Quiero más!

- @Borderius | El sábado logré un hecho épico: le mostré una @o_blogo a mi hijo y no se quejó por tener que (vía Twitter) | leerla como con otras cosas.
- Alejandra Soy del interior, mi hija compró libros en Tematika y le llegó junto al pedido una Oblogo 70. Me la (vía Facebook) prestó, me encantó, se la estoy proponiendo a mis amigas, me suscribí para recibirla por internet, bajé algunos números anteriores y jugué en Otuito... Bien para empezar, ¿no?

 @NitoA Aparecieron unas @o. blogo en @emprendinguha y los alumnos se desesperaron por consequir.
- @NitoA | Aparecieron unas @o_blogo en @emprendinguba y los alumnos se desesperaron por conseguir (vía Twitter) | una.

 @RogerSchultz | ¡Qué linda sorpresa encontrar ejemplares de @o_blogo en una calesita en los bosques de
- @marianzzzzz Oué feliz me hace leer una @o_blogo antes de dormir :)

 (vía Twitter)

Palermo!

(vía Twitter)

¿Ya me terminaste de leer? No, no me tires a la basura. Vos sabés. ¡Sí, vos sabés! Vos sabés que te hice reír antes de comenzar esa clase aburrida de historia, que te saqué una sonrisa mientras masticabas tu sandwich antes de entrar al trabajo y te hice reflexionar mientras viajabas a casa en plena hora pico. Entonces, si lo sabés, no me tires. Haceme conocer más personas, vos sabés cómo.